

EL CIUDADANO.

AÑO I.

Valparaíso, Sábado 11 de Setiembre de 1838.

N.º 64.

EL CIUDADANO se publica los miércoles y sábados,
a la 1 del día.

La suscripción vale diez centavos al mes.

CONTENIDOS.

- 1.º No se venden miércoles ni sábados.
- 2.º La suscripción se hará por trimestres, y su importe se pagará por mes adelantado.
- 3.º A todo suscriptor se le entregarán, al tiempo de inscribirse, los números que ya habían aparecido y le faltan para completar el primer año de su suscripción.

4.º La Empresa es irresponsable de la repartición del periódico a los suscriptores que no hayan designado la calle y número de su casa.

5.º Los suscriptores no estarán obligados a cubrir ningún recibo que no lleva la firma autógrafa del Editor del "Ciudadano."

6.º Los puntos de suscripción en Valparaíso son: En el Puerto, la Librería Española de P. Enquer, calle de la Adamsa nro. 40, y el despacho de don Justo Rojas y Barrionuevo, calle de Cochabambas, nro. 157; en el Mineral, la tienda de don José Fuentes Talamancero, calle de la Victoria, esquina del Paseo de Ahumada.

Mensaje de la democracia.

Todavía no habíamos dado el parabién a nuestros suscriptores, por la aparición de su himno, pues de ellos es la idea y la esperanza que caota, pues de ellos es el sentimiento y la voz que vibra en la robusta entonación de cada una de sus estrofas.

El poeta no ha puesto otra cosa de su parte que su profundidad en la ciencia de interpretar fielmente las situaciones del alma y su versación en el arte de dar a esta interpretación el animado colorido de la poesía. El mérito que en este caso tiene la pluma del poeta no es otro que el que reúne el pincel del buen retratista: el Señor Malta ha retratado de mano maestra la fisionomía del pueblo de Valparaíso, pero no ha creado esta fisionomía, como el retratista no crea la del original que traspasa al lienzo.

Dios, protector de la democracia, es quien ha inspirado al pueblo de Valparaíso los sentimientos redentores de la pureza de la república; el Sr. Malta, dando una palabra musical a estos sentimientos, no ha hecho más que poner de relieve del pueblo un espejo radiante para que, contemplándose a sí mismo, vea la obra de Dios.

El espejo es diáfano como la luz de la verdad y de una refracción tan vi-

va como la que producen en el alma las aspiraciones de su amor. Tal es el efecto de la obra de Malta.

Y a fe que si conseguido supone cualidades literarias no comunes en la generalidad de los poetas, excluidos Byron y Espronceda. Para trasmitir a los estrofas de un himno el corazón de todo un pueblo, para desarrollar en unos pocos versos el programa de una idea generalizadora de los destinos de la sociedad; para alumbrar con solo un destello de la inspiración el camino de una doctrina que tiene por base el universo y por horizonte la eternidad del destino; en una palabra, para escribir en ocho estrofas heptasílabas el apocalipsis de la democracia y de la república, su requería un pensamiento tan profundo como el de Malta y una entonación tan elevada y precisa como la de sus versos.

Felicitamos por ello a la Patria, ciudad de Valparaíso, que fue quien tuvo el buen acierto de encargar al Señor Malta de la composición de este himno, y para que la felicitemos por completo solo resta que la música adoptada para el himno corresponda a la idea que de su mérito acabamos de manifestar a nuestros suscriptores. Circunstancia que no podremos comprobar hasta pasado la noche del diez-y-ocho, que es cuando deben estrenarse música e himno.

Entretanto, lo insertamos a continuación para que el público vaya familiarizándose con sus conceptos y lo penetren en el corazón cuando llegue el momento de que lo pida cantar.

CONO.

Como en radiante espíritu,
tú, oh caminas,
Y siempre con los mártires
Y con los héroes vas.
De Europa y de la América
Los pueblos iluminas;
Y al fin contra los despotas
El triunfo nos darás!

ESTROFAS.

1.
El pueblo es libre! El cielo
La voz del pueblo sea,
De su esperanza simbolo,
Del portento ideal
Un dinamio loco y encendido
De patria y libertad!

107

II.
La voz que antiguos héroes
Ya celebró triunfante,
Con la del pueblo nacora
Solenemente cantó,
Y por sombra atmósfera
Rehuale su igualdad!

III.
La frente del demócrata
En luz de amor se enciende,
Sin miedo buele impavidos
De su deber la senda;
Y crezca en intransigencia
Su noble corazon!

IV.
De hoy más, leyes tiránicas
No incensarán al crimen,
Y temblarán los despotas
Que con el vicio oprimen.
El pueblo es pura víctima;
El pueblo es redención!

V.
No turpe gris, estupido,
Scancos cittadanos:
Con fe en el pueblo amanemos
Ebanadonos, hermanos,
Y a nuestra patria devorale
Justicia y libertad.

VI.
Honrad así a los héroes
Que nuestros padres fueron,
En su valer patriótico
Jamás desfallecieron,
Y en vano abriéron sus círculos,
Sus tumbas, la maldad.

VII.
La lid con la encrucijada
Paso.—La gran memoria
De esas hazañas valientes
Es nuestra propia gloria;
Lo que ha indicado esa época
Al fin se ha de cumplir.

VIII.
En los trofeos póstumos
El pueblo libre vía
La patria unida al júbilo,
Al hombre con la idea,
Y en su pasado histórico
Brillando el porvenir!

Setiembre de 1838.
Galdós y Malta.